

ESTUDIO MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN EN SITUACIONES DE EMERGENCIA. INFORME DE ANGOLA¹

GLOBAL SURVEY ON EDUCATION AND EMERGENCIES SITUATIONS. ANGOLA COUNTRY REPORT

Scott Braunschweig²

Lynne Bethke³

Traducción de Daisy Johanna Sánchez⁴

- ¹ El artículo es pionero en el tema de Educación en Emergencia, referente crucial tanto para la línea de investigación en Educación y Derechos Humanos de la Maestría en Educación de la Universidad Santo Tomás, como para organizaciones como la Defensoría del Pueblo, Corporación AVRE, Fundación Dos Mundos, entre otras. El texto aporta referentes conceptuales y metodológicos que permiten comprender el impacto del conflicto armado en la prestación del servicio educativo y el modo en que algunas sociedades “posconflicto”, en este caso Angola, han luchado para resolverlo. Es importante abordar las experiencias internacionales exitosas porque, desde un enfoque de Derechos Humanos, permiten visualizar estrategias para manejar el tema en un país como Colombia, en donde el impacto del desplazamiento forzado en los entornos escolares plantea una coyuntura similar a la acontecida en Angola. El texto trata de un tópico crucial de la agenda pública y, sin embargo, no se cuenta con estudios más recientes.
- ² Representante en Kabul de *Catholic Relief Services* (miembro estadounidense de Caritas) y miembro de CARE Afghanistan.
- ³ Coautora del Taller de Formación de Capacitadores en Normas Mínimas para la Educación en Situaciones de Emergencia, publicado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, en 2007. Es funcionaria de InterWorks, LLC y desde allí ha realizado servicios de consultoría orientados a reducir los riesgos de desastre y a prepararse y responder a emergencias humanitarias, para construir sociedades sostenibles y pacíficas. La autora ha trabajado con organismos como las Naciones Unidas, universidades, centros de investigación y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en el tema de la educación en emergencia.
- ⁴ Candidata al título de Magíster en Educación. Universidad Santo Tomás. Miembro del macroproyecto Educación en Emergencia. Línea de Investigación en Educación y Derechos Humanos.

Resumen

El documento ofrece una mirada general de la situación de la educación en Angola, país que ha sido afectado enormemente por varias etapas de conflicto armado a lo largo de su historia, en donde la población civil ha tenido continuos obstáculos de acceso a oportunidades educativas de calidad. Además de ello, también registra una serie de datos estadísticos y referencias que permite observar el impacto de la falta de cobertura y acceso del servicio educativo durante y después del conflicto, como consecuencia de la poca financiación y bajo nivel de formación de profesores que caracterizaron la etapa de conflicto. Finalmente, el texto expone una serie de estrategias y proyectos avalados por entidades gubernamentales, ONG y agencias de las Naciones Unidas con el fin de hacer frente a dichas problemáticas, que en gran medida se enfocaron directamente a niños, jóvenes y mujeres, grupos que fueron considerados como objetivos principales en el reestablecimiento del servicio educativo, indicando además el rol que dichas instituciones deben desempeñar en un país en emergencia educativa.

Palabras clave

Educación, conflicto armado, comunidad internacional, desplazados internos, repatriados, profesores.

Abstract

The document provides an overview about the educational situation in Angola, which has been greatly affected by armed conflict several times along its history, where civilians had continuous access barriers to quality educational opportunities. Moreover, it also records a number of statistics and references that allows us to observe the impact of the lack of coverage and accessibility of educational services during and after conflict, as a result of underfunding and the low level of teacher training that characterized the stage of conflict. Finally, it describes a number of strategies and projects endorsed by government agencies, NGO and UN agencies in order to address these problems, which largely focused directly at children, youth and women, groups that were considered as main objectives in the restoration of educational services, also indicating the role that these institutions should play in a country where educational emergency.

Keywords

Education, armed conflict, international community, IDPs, returnees, teachers.



Foto © ADRA Internacional, Angola.

Angola⁵

*“Es el momento de transformar
los campos de batalla
en campos de producción y conocimiento”,*
Ministerio de Educación, Antonio Burity da Silva,
Angola Press, 5 de febrero de 2003.

⁵ Este informe es un resumen de información recolectada de varios funcionarios gubernamentales, organizaciones no gubernamentales e informes de prensa. La información fue complementada con una visita a Angola en abril-mayo de 2003 donde los autores se encontraron con representantes de numerosas ONG, agencias de las Naciones Unidas y con el Ministerio de Educación y Cultura del Gobierno.

El 4 de abril de 2002, el Gobierno de la República de Angola (GRA) y la Unión Nacional para la Independencia de Angola (Unita) firmaron un memorando de entendimiento que dio fin a 30 años de conflicto.⁶ Durante la guerra, 500.000 a un millón de angoleños murieron por causas relacionadas con la guerra (ICG, 2003; USCR, 2003) y cerca de 4,5 millones de personas fueron desplazadas (UN, 2001; Unhcr, 2002a). Grandes áreas del interior fueron privadas de los servicios gubernamentales, y mucha de la infraestructura fue destruida o abandonada. Se enterraron más de 7 millones de minas antipersonal (UN, 2002a), las cuales restringieron enormemente la capacidad del país para la reconstrucción, el acceso humanitario y el comercio y la producción agrícola son limitadas.

El impacto de la guerra y el abandono casi total del sistema educativo nacional, dejan un reto impresionante para el gobierno de Angola, sus socios internacionales, las ONG locales y las comunidades.

RETOS EDUCATIVOS

- **El bajo nivel de alfabetización de adultos:** se estima que el 58% de la población adulta es analfabeta (GRA, 2002).
- **Acceso limitado:**
 - ° Aproximadamente 50% de los angoleños es menor de 12 años (GRA, 2002) y más del 70% es menor de 35 (Unicef, 2002a; IRIN-SA, 2001).
 - ° La escasez de escuelas y profesores ha forzado al sistema educativo a rechazar a decenas de miles de estudiantes registrados. (Teacher/Mail & Guardian, 2001).
 - ° Cerca de dos millones de niños y jóvenes no tienen acceso al sistema educativo formal (Da Silva citado en Angola Press, 2003a).
 - ° Muy pocos niños tienen acceso a la educación secundaria (GRA 2002; UNDP, IOM, Unicef, WHO, 2002).
- **Baja calidad en los ambientes de aprendizaje:**
 - ° Las elevadas tasas estudiante-profesor y la enorme carencia de formación y preparación de profesores (Unicef, 2002b).
 - ° La carencia de materiales de enseñanza y aprendizaje básicos.
- **Bajos resultados**
 - ° Sólo el 27% de los niños que inicia el primer grado finaliza el grado cuarto (GRA, 2002).

El Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Unicef y múltiples ONG locales e internacionales han creado programas para reconstruir la infraestructura educativa, la formación de profesores y lograr que los niños regresen a la escuela. Angola nunca ha tenido un sistema educativo universalmente disponible, pero las promesas de independencia, paz y de atención internacional pueden ser el catalizador para su creación. Con el fin de entender el estado actual de la educación en Angola, es importante revisar la historia y naturaleza de la guerra civil en ese país.

⁶ A pesar del cese de la guerra entre las fuerzas del MPLA y Unita, el Frente de Liberación de Cabinda Enclave (FLEC) continúa la insurgencia en el norte de Cabinda (ICG, 2003).

El resto del país fue bien o controlado por la Unita o se encontraba bajo la protección general de los partidos. Como resultado, las personas que vivían en estas áreas experimentaron conflicto e inseguridad debido a las minas terrestres, el reclutamiento forzoso y otros abusos de los Derechos Humanos. La infraestructura, incluyendo carreteras, puentes y escuelas, fue destruida, y muchas personas huyeron o bien cruzaron la frontera hacia otro país (principalmente a la República Democrática del Congo y Zambia) o hacia las áreas seguras dentro de Angola. Durante la guerra, muchas áreas rurales fueron aisladas de los servicios gubernamentales y de la ayuda humanitaria. Trágicamente, como se puede ver en un mapa reciente producido por la Agencia de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, OCHA, gran parte de Angola es todavía inaccesible a la comunidad humanitaria principalmente por la presencia de minas terrestres.

La década del 90

En 1991, un tratado de paz, el Acuerdo Bicesse, llevó a elecciones democráticas bajo la supervisión de las Naciones Unidas. En 1992, el MPLA ganó con una pequeña diferencia, pero el líder carismático de la Unita, Jonas Savimbi, declaró que las elecciones habían sido fraudulentas y se inició nuevamente la guerra. La lucha entre 1992-1994 entró a las provincias de la capital y fue registrada como la peor con respecto a otros periodos. Después del final de la Guerra Fría, el apoyo externo de las superpotencias nacionales desapareció. Como consecuencia, el MPLA asumió las deudas con un alto interés, además de los ingresos de los contratos para utilizar el petróleo en alta mar para financiar los gastos de la guerra, y Unita financió sus gastos con las ganancias de la venta de diamantes. En 1994, el Protocolo de Lusaka (otro acuerdo de paz) se firmó y Angola entró en otro periodo de relativa paz hasta 1998, cuando Unita inició nuevamente la guerra.

En 2002, Save The Children del Reino Unido condujo entrevistas con una muestra aleatoria de 200 niños y niñas de 10 de las 18 provincias de Angola. Ellos encontraron que:

- 55% había sido desplazado interno.
- 20% había sido separado de su familia.
- 10% había peleado en la guerra.
- 66% había hecho largos viajes caminando.
- 71% había sido forzado a abandonar la escuela.
- 42% había sido testigo de la explosión de una mina terrestre.
- 88% había sobrevivido a bombardeos.
- 85% visto cuerpos sin vida.
- 54% había sido testigo de tortura.
- 84% sufría de desnutrición.

Desde 1998 hasta 2001 la guerra continuó con más lucha brutal. Ambos lados fueron acusados de cometer una gran variedad de abusos de los Derechos Humanos, incluyendo secuestro y reclutamiento forzoso (Human Rights Watch, 2001; Save the Children UK, 2002). Las respectivas fuerzas continuaron sacando provecho de los recursos naturales del país. En el caso del MPLA, esto significaba un enfoque en la industria petrolera para mantener los gastos militares alrededor del 20% del producto interno bruto y una explotación correspondiente en la deuda externa del país. Como resultado, el Gobierno brindó sólo niveles mínimos de apoyo para otros servicios gubernamentales (ICG, 2003). Los recursos de Unita, de otro lado, fueron rápidamente disminuidos cuando las Naciones Unidas impusieron un embargo sobre los diamantes de Angola. Esto limitó la capacidad de la Unita para vender en el mercado y destruyó sus ganancias. Como las cuentas de la Unita se desvanecieron, esta perdió su capacidad de coincidir con el MPLA, y cambió las tácticas de lucha de las guerrillas.

Paz

En febrero de 2002, Joseph Savimbi fue asesinado en combate con las fuerzas del Gobierno. En cuestión de meses, el MPLA entró en conversaciones con la Unita y firmaron un acuerdo de paz en abril de 2002. El 21 de noviembre de 2002 se concluyeron los componentes finales del Protocolo de Lusaka y Angola anunció oficialmente la paz.

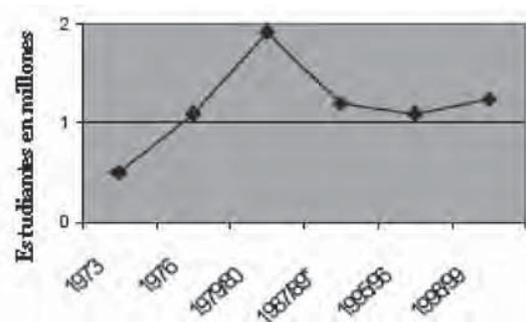
El impacto de cerca de 30 años de conflicto civil no puede exagerarse. Angola ocupa el lugar 161 entre 173 países en los Indicadores de Derechos Humanos (UNDP, 2002). El promedio de esperanza de vida es de 46 años, 30% más bajo que la mayoría de países desarrollados (GRA, 2002). De un 60 a 75% de la población es "indigente" y vive con menos de 1,68 dólares diarios (USCR, 2002), a pesar de la increíble riqueza mineral del país. En 2002 se estimó que 4.35 millones de angoleños contaban con ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas (UN, 2002b).

En cuanto a la infancia, Angola sigue siendo uno de los "peores lugares para la niñez".⁸ Los niños y niñas fueron enormemente afectados por la guerra –aproximadamente la mitad de 4,1 millones de desplazados eran personas menores de 15 años y se estimó que 14.000 niños y niñas menores de 15 años formaban parte de las fuerzas armadas de MPLA y Unita (Watchlist, 2002)–. La tasa de mortalidad infantil es de 172 entre 1.000 –la segunda más alta del mundo (Watchlist, 2002)–, casi la mitad de los niños del país sufren de desnutrición crónica y más de 10.000 niños angoleños mueren cada año de sarampión debido al bajo cubrimiento de vacunación (Unicef, 2003a). Además, menos de la mitad de los niños y de los jóvenes de Angola tienen acceso a sistema educativo formal del país y se estimó que el 30% de los niños entre los 5 y 14 años debía trabajar para sobrevivir (INE y Unicef, 2002).

8 En 1999, Unicef calificó a Angola como "el peor lugar para la niñez" basado en varios factores, incluyendo la mortalidad de las personas menores de cinco años y la asistencia escolar.

Breve historia de la educación en Angola

Matrícula 1973-1999 (niveles 1 y 2)



Con la independencia, el sistema educativo en Angola fue escasamente funcional. En 1973, la tasa bruta de matrícula se estimó en 33% (GRA, 2000) y la de alfabetización entre un 85 y 90% (Collelo, 1989). Fuera de los 25.000 profesores, el Gobierno estima que menos de 2.000 estaban calificados mínimamente para enseñar a los niños de escuela primaria. Además, las escuelas de secundaria estaban limitadas a las áreas urbanas y había sólo 600 profesores de secundaria.

Después de la independencia, el MPLA, en las zonas bajo su control, centró sus esfuerzos en la educación básica y en la alfabetización. Como resultado, entre 1973 y 1977, el número de estudiantes en el sistema de educación formal se duplicó, con cerca de un millón de niños matriculados en la escuela primaria y 105.000 en la escuela secundaria (Collelo, 1989). Durante el año escolar de 1979-1980, más de 1.9 millones de niños de matricularon en el sistema de educación formal (GRA, 2000). El Gobierno también inició una campaña de alfabetización orientada hacia las áreas rurales y la Comisión Nacional de Alfabetización informó que el número de adultos alfabetos aumentó de 102.000 en 1977 a un millón en 1980. En 1985 la tasa de analfabetismo oficial había disminuido en 31%, aunque fuentes de Estados Unidos estimaron que se mantenía mucho más alta: cerca del 80% (Collelo, 1989).

Durante la década del 80, el creciente conflicto civil y la disminución de la financiación en educación forzó al sistema de educación nacional a ponerse en contacto con un promedio de 1,2 millones de estudiantes matriculados en la segunda mitad de los 80 (GRA, 2000).⁹ De otro lado, los cuatro años de relativa paz desde 1994 a 1998 tuvieron poco efecto en el sistema educativo. Entre 1990 y 1997, el promedio de matrícula fue de 1,1 millones de estudiantes (GRA, 2000), y no aumentó hasta 1998-99 cuando superó los 1,5 millones, pero luego se redujo drásticamente a 1,2 millones cuando la violencia se reanudó en 1999. En 2001, había aún algunos estudiantes matriculados en la escuela primaria (aproximadamente 1,6 millones) de los 1,9 millones de niños que fueron registrados 20 años antes (UNDP, et al, 2002).

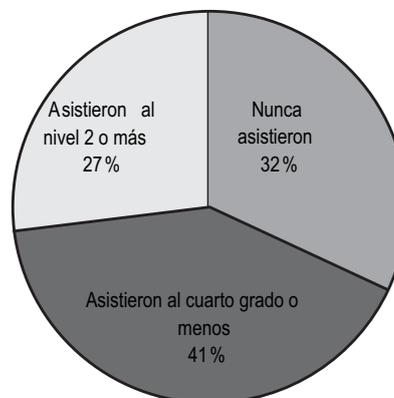
Las oportunidades educativas en virtud de la Unita, de otro lado, dependieron de su control y presencia en el área. “Se establecieron las ciudades y las bases... de la Unita durante la década del 80 estableció un bien estructurado y amplio, sistema de educación obligatoria, incluyendo un sistema de reclutamiento y formación de profesores” (Richardson, 2001: 33). Este sistema incluía planes de estudio propios de Unita y los profesores empleaban libros de texto portugueses, angoleños del Gobierno o de la Unión. A los profesores no se les pagaba sino que vivían de sus propios productos y de los honorarios que les daban los padres de los alumnos. Durante la década del 90, los materiales empezaron a escasear y el sistema se deterioró.

Las oportunidades educativas para los niños fuera de los refugios de Unita eran significativamente limitadas.¹⁰ Richardson (2001) informó que

9 Además del sistema gubernamental (MPLA), Unita supervisó un sistema de educación formal, el cual en la década del 80 estaba conformado por 1.000 escuelas, 5.000 profesores y 200.000 niños en las áreas bajo el control de la Unión –la mayoría en el sureste de Angola– (Collelo, 1989).

10 Richardson (2001) describe tres zonas gobernadas por Unita: la interna, la de impuestos y la de saqueo. La zona interna estaba conformada por individuos que, voluntariamente o no, integraban la estructura del partido de Unita. La zona de impuestos consistía en áreas

Niveles educativos para adultos mayores de 19 años



Fuente: UNICEF, Gobierno de Angola cifras de MICS 1996

en tiempos de paz, las escuelas de educación primaria de la comunidad y de las misiones funcionaron en algunos pueblos y bases –pero que estas fueron abandonadas rápidamente cuando la seguridad se perdió–. Ella también informó que “los refugiados de pequeñas ciudades y aldeas en la provincia de Moxico informaron que no se les había brindado ningún tipo de educación en sus asentamientos desde 1983, cuando la Unita tomó control del área” (p. 35). Richardson también reportó que ninguno de los refugiados de Moxico excepto los hombres mayores de 30 años, y mujeres y niños que habían crecido en las bases de Unita, hablaban portugués (p. 35).

El deterioro en la educación en todo el país se evidenció en 1996 con la Encuesta de Indicadores Múltiples (MICS) realizada por la Oficina Nacional de Estadística y Unicef. Sólo el 57% de las mujeres informó haber asistido a la escuela comparada con el 82% de los hombres, y sólo el 18% de las mujeres dijo haber pasado más allá del cuarto grado comparado con el 38% de los

rurales bajo el control de la Unión que nunca fueron tocadas por el MPLA y acogía en mayoría campesinos que brindaban comida, trabajo y miembros al partido de Unita. Finalmente, la zona de saqueo se construyó con las antiguas zonas de impuestos donde militares del MPLA, o de la administración había llegado y así ya no eran vistos como parte del dominio y responsabilidad de la Unita (en cuanto a servicios y protección) y por lo tanto fue saqueada por la Unión.

hombres (INE y Unicef, 1997). La diferencia entre las áreas rurales y urbanas también fue significativa: en las áreas rurales 85% de la población no había pasado más allá de cuarto grado en comparación con el 53% en las áreas urbanas (INE y Unicef, 1997).

Una de las consecuencias de las bajas cifras de matrícula en la escuela primaria y su finalización y una falta de inversión general en la educación es el analfabetismo, el cual prevalece en Angola. Mientras éste disminuyó en los 80, se mantuvo e incluso aumentó ligeramente durante los 90. Actualmente se estima que es de un 60% (GRA, 2002).

Como se puede esperar, hay grandes diferencias entre las mujeres y los hombres, y entre las personas de diferentes provincias. En conjunto, el analfabetismo femenino en Angola se estima en cerca de 70%, comparado con el 50% del masculino (GRA, 2000). El analfabetismo es también mucho mayor en las áreas rurales que en las urbanas, y las áreas urbanas del este que en las del oeste. Se estima que un 14% en Luanda y 12% en Benguela, corredor de Lobito, comparado con el 41% en Moxico. Mientras el analfabetismo disminuía significativamente en las áreas urbanas, aún era muy alto para las mujeres (23%) frente al de los hombres (6%) (GRA, 2000).

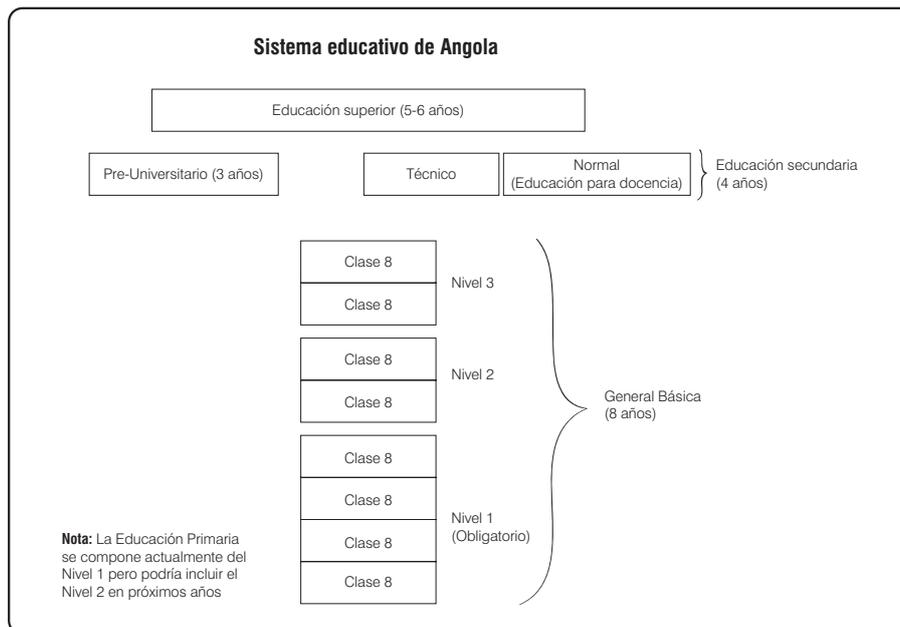
Educación actual

Es evidente que se requiere una inversión significativa con el fin de mejorar el sistema educativo de Angola. Treinta años de conflicto civil limitaron el acceso al interior de las provincias. La financiación inadecuada en educación, los pobres recursos humanos y su acumulación han creado una crisis educativa –el Gobierno carece de escuelas y profesores calificados, y millones de estudiantes se encuentran fuera del sistema formal, con acceso limitado a oportunidades de educación formal o no formal–. La situación es peor para los desplazados internos y para la infancia en las áreas rurales (GRA, 2002; Johannessen, 1999).

Organización del sistema educativo de Angola

La educación general básica en Angola contempla ocho años, los cuales se agrupan en tres niveles. El primero es obligatorio y consiste en cuatro clases (grados) y el segundo y tercero consisten en dos clases (grados) cada uno.

En las grandes ciudades se dispone de algunas escuelas de educación preescolar. La educación



secundaria consta de un periodo de tres años de seguimiento general (pre-universitario) o de un periodo de cuatro años técnico-vocacional (incluyendo la educación de profesores) –ambos culminan con la Habilitación Literaria o Título de Escuela Secundaria– el cual es necesario para aplicar a estudios universitarios.

Oficialmente, la semana escolar es de 22 horas para los primeros tres grados, 27 para el cuarto grado, 28 para el nivel 2 y 30 para el nivel 3 y para la educación pre-universitaria/escuela secundaria.

El empleo de turnos (diferentes grupos-clases de estudiantes que asisten a la escuela en diferentes horas durante el día) ha sido común en las escuelas, especialmente en áreas urbanas, debido a la escasez de profesores y espacio en el aula. En situaciones donde los recursos son limitados y hay una enorme demanda de ingreso de niños a la escuela rápidamente, el empleo de los turnos es una respuesta racional... aunque los turnos también tienen una consecuencia. En Angola, el empleo de los turnos hace que los niños tengan sólo 3-4 horas de instrucción diarias o 15-20 horas semanales (Unicef, *Girl's Education in Angola*) en contraposición a las 22-27 horas semanales oficiales. En vez de las seis horas de matemáticas a la semana, los estudiantes pueden llegar a tener sólo dos o tres. Esta disminución en el tiempo de instrucción contribuye a las elevadas tasas de deserción y repetición (ver recuadro) y a la ineficiencia general del sistema educativo en Angola.

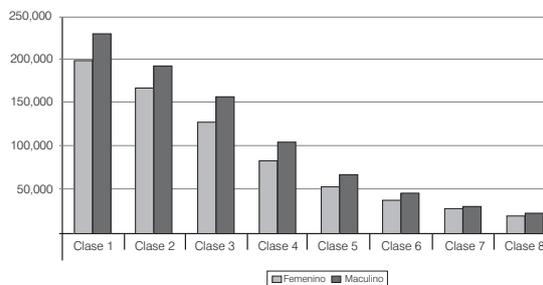
Acceso a la educación

Angola ha firmado y ratificado la Convención de los Derechos del Niño y ha afirmado su compromiso e intención de alcanzar la meta de *Educación para Todos* (EPT) que expone que para el 2015 todos los niños “tendrán acceso obligatorio completamente gratuito a la educación primaria de buena calidad” (Unesco, 2000) y que las diferencias de género serán eliminadas. Para alcanzar las metas de la EFA, el GRA se ha comprometido a “crear los mecanismos necesarios esenciales para la completa

movilización de recursos humanos materiales y financieros para la ejecución de este plan (el Plan Nacional de Acción de Angola para la Educación para Todos)” (GRA, 2002: 25). En lo que queda de esta sección, se considerará qué tan lejos está Angola de alcanzar la *Educación para todos*, para luego discutir algunos de los retos que deberían orientarse con el fin de alcanzarla.

¿Cuántos niños, niñas y jóvenes de Angola se encuentran en la escuela?

En 2001 había aproximadamente 1,5 millones de niños, niñas y jóvenes matriculados en las clases de 1-8 del sistema educativo de Angola y aproximadamente 57.000 registrados en el pre-universitario o *ensino medio* (i.e., educación secundaria).¹¹ En Angola se espera que los niños inicien las clases cuando tienen seis años. La siguiente gráfica muestra en 2001 la distribución de los niños de Angola y de los jóvenes a través de las ocho clases que componen la educación básica general.



La gran mayoría (81%) de los estudiantes en el sistema educativo de Angola estaba en el primer nivel (clases 1-4) en 2001. De hecho, 50% de los estudiantes de pre-secundaria de Angola (niveles 1-3) se encontraba en clase 1 o 2. Mientras hay menos niñas que niños matriculados en cada grado, la diferencia entre las niñas y los niños no incrementa a lo largo de los años escolares de primaria y media, lo cual es un rasgo común

11 Estadísticas inéditas del Ministerio de Educación y Cultura (MEC).

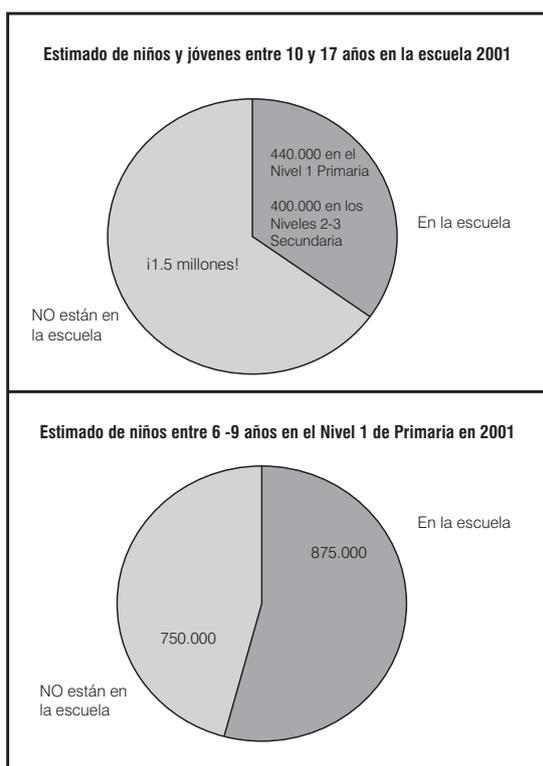
en muchos países. En el nivel de secundaria, sin embargo, las niñas son subrepresentadas ya que son sólo la tercera parte de todos los estudiantes matriculados en secundaria en 2000.¹²

¿Cuántos niños, niñas y jóvenes *no* están en la escuela?

En 2001, la GRA estimó una tasa de matrícula escolar neta del 54% (GRA, 2002).¹³ A grandes rasgos, esto significa que por cada niño en edad escolar que iba a la escuela, había otro que *no iba* a la escuela. Empleando diversas fuentes (GRA, 2002; UNDP, et al. 2002; Unicef, 2002a), se ha estimado la cantidad de niños, niñas y jóvenes con acceso a

la educación básica (niveles 1-3) y a la educación secundaria en Angola en 2001.

Las dos gráficas (a la izquierda) muestran que en 2001 había cerca de dos millones de niños y niñas en edades entre 6 y 17 sin acceso al sistema de educación formal en Angola. Algunos de ellos participaron en programas de educación no formal tales como los apoyados por el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC) como un “puente” para ayudar a la población entre 10 y 17 años que había perdido años de educación formal o que había reingresado (o entrado) al sistema formal. Otros están matriculados en escuelas privadas en Angola, tales como aquellas que estaban a cargo de varias organizaciones religiosas. Aún con la presencia de estas otras oportunidades educativas, es probable que cerca de 2 millones de niños y niñas en Angola no tengan la oportunidad de aprender y de desarrollar todo su potencial.



Adolescentes

La edad escolar en Angola se considera entre 6 y 17 años, aproximadamente, aunque los adultos jóvenes de 20 años o más puedan encontrarse dentro del sistema. Los jóvenes constituyen un gran porcentaje de la población de Angola. Cerca de 50% de angoleños es menor de 12 años (GRA, 2002), y más del 70% es menor de 35 (Unicef, 2002a; IRIN-SA, 2001). Como se ha enunciado en los dos párrafos anteriores, la población escolar de Angola entre 10 y 17 años es la más desfavorecida con las menores oportunidades educativas. Si Angola va a resolver el problema de analfabetismo y problemas de capacidad humana, este grupo debería tener acceso a la educación de alguna forma.

La forma que la educación debe tomar depende en gran medida de los intereses educativos y la voluntad de participación de los jóvenes –muchos de los cuales tienen ya responsabilidades de adultos tales como la necesidad de ayudarse ellos mismos o a sus familias económicamente o cuidar de sus propios hijos–. Por tanto, las oportu-

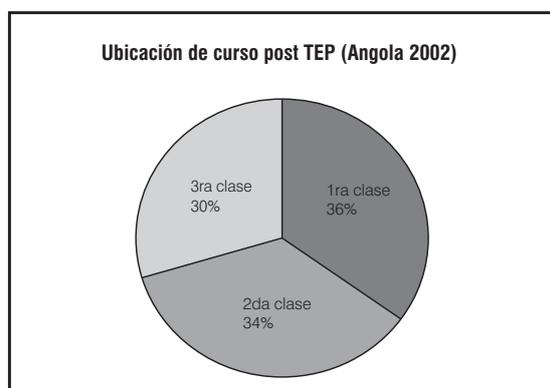
12 Estadísticas inéditas del MEC.

13 La tasa neta de matrícula representa la cantidad de niños en edad escolar de primaria (6-9 años) matriculados en la escuela primaria como un porcentaje de todos los niños de estas edades.

tunidades educativas para estos jóvenes deben ser variadas. Algunos quisieran matricularse en la educación formal completa, mientras que otros pueden querer capacitación o instrucción en alfabetización y aritmética elemental.

Estudiantes en extraedad

Una opción que debe estar ampliamente disponible es la educación formal. Aún en la actualidad, las clases de Angola están conformadas por muchos estudiantes en extraedad, como muestra dramática entre las tasas brutas y netas de matrícula para los cuatro primeros grados, 81 y 54%, respectivamente¹⁴ (GRA, 2002). Además, el Ministerio de Educación y Cultura informó que en 1998 sólo el 44% de estudiantes que se registró por primera vez en una clase era de 6 años. El 56% restante estaba en el rango de 7 y 14 años (GRA, 2002).



Para responder a las necesidades de los niños, niñas y jóvenes que han perdido años de edu-

14 La tasa de matrícula bruta para los primeros cuatro grados se calcula con el número total de niños en dichos grados dividida entre el número de niños entre los 6 y 9 años (i.e., aquellos que podrían estar asistiendo si fueran progresando dentro del sistema escolar de acuerdo con el plan). La tasa de matrícula neta para los primeros cuatro grados representa el número total de niños entre los 6 y 9 años en dichos grados dividida entre el número total de niños de 6 y 9 años. La tasa de matrícula bruta es mayor que la tasa de matrícula neta cuando se matriculan los niños con extraedad.

cación formal, el NRC, Unicef y el Ministerio de Educación y Cultura trabajaron de forma cooperativa para entregar el Material Didáctico de Emergencia (TEP) a los estudiantes mayores (10-17) quienes ingresaban a la escuela por primera vez. A los estudiantes mayores se les brindaron clases pequeñas (de máximo 25 estudiantes) y metodologías de enseñanza más centradas en el niño por un año completo de escolaridad.

Al final del año TEP, los estudiantes presentan un examen. Si lo aprueban pueden ingresar al segundo o tercer grado, pero, de reprobalo, deben ingresar al primer grado. En 2002 más del 60% de los estudiantes de la TEP ingresó a los grados dos o tres (NRC, 2003).

Mientras el número de estudiantes que, en efecto, debe repetir el primer grado es similar al número de repitentes en el sistema formal, el número de estudiantes que aprueba el tercer grado permite a los estudiantes avanzar con mayor rapidez a través del sistema formal.

El TEP se encuentra activo en Angola desde 1995 y ha sido implementado en 12 provincias. En el 2003, TEP estaba en curso en las provincias de Benguela, Bie, Cuando Cubango, Huambo, Huila, Kuanza-Sul, Uige, Luanda, Malange y Moxico. En 2002 había aproximadamente 20.000 estudiantes en la TEP (42% eran niñas) a quienes les enseñaban 812 profesores.

Educación no formal para adolescentes

De 1999 a 2001, *Christian Children's Fund* (CCF) implementó un programa multiprovincial enfocado en los adolescentes, el cual incluía movilización y apoyo para los grupos locales de jóvenes. Se fomentó la participación y el liderazgo en proyectos diseñados por la comunidad, apoyo entre pares a través de grupos de discusión y debate en cuestiones de género transversal de temas como VIH/SIDA. El programa para los traumas

de guerra de CCF también utilizó el teatro para la educación y para propósitos de sensibilización los cuales se promovieron en todo el enfoque del programa en la estructuración de la normalización de actividades para niños y jóvenes.

Para 2003, la CCF también planeó un programa de reintegración para adolescentes afectados por la guerra en Huambo y las provincias de Bie que incluyeron un componente de habilidades para la vida y cierto tipo de formación profesional.

Diferencias entre provincias

Como se podría esperar, el acceso a las oportunidades educativas varía enormemente entre las provincias dentro de Angola. El Gobierno estima que las provincias costeras, las cuales eran razonablemente seguras para la mayoría durante la guerra, tenían las tasas de matrícula más altas –todas con un aproximado de 60%–. Las provincias que habían sido más golpeadas por el conflicto armado (Huambo, Bia, Uige, Bengo, Cuando Cubango, Malange y Moxico) tenían una tasa bruta de matrícula de 40% (GRA, 2002).

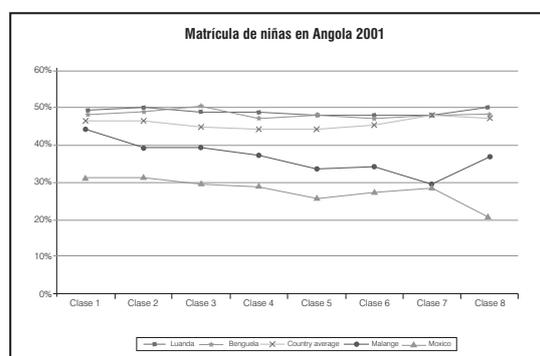


La diferencia de oportunidades educativas empieza a ser evidente en los grados superiores. En el país, 43% de todas las matrículas en el segundo

nivel y 61% en el tercer nivel se dieron en Luanda en 2001. En el nivel de secundaria, 43 de 71 escuelas de secundaria estaban localizadas en las provincias de Luanda, Cabinda, Benguela, Huila y Namibia.¹⁵ Las escuelas de secundaria en las provincias del interior eran extremadamente limitadas y las que existían estaban principalmente localizadas en las capitales de provincia (GRA, 2000).

Niñas

Hay menos niñas que niños matriculados en todos los grados. En 2001, las niñas representaban el 46, 45 y 48% del número total de estudiantes en los niveles 1, 2 y 3 respectivamente.¹⁶ A nivel provincial, sin embargo, existían grandes diferencias. En la provincia de Moxico, por ejemplo, sólo 31% de los niños matriculados en la clase 1 y sólo 26% en la clase 5 eran niñas. En comparación, las niñas conformaban el 49% del cuerpo estudiantil en Luanda en clase 1 y 48% en clase 5.¹⁷



15 Estadísticas inéditas del MEC.

16 Es importante notar la diferencia entre la matrícula de niñas como un porcentaje de la matrícula total y la matrícula bruta de niñas en educación primaria y/o secundaria. Mientras el porcentaje de la matrícula de las niñas puede servir como un rápido indicador aproximado de la matrícula bruta, no es lo mismo, a menos que la distribución demográfica de niños y niñas en una sociedad sea exactamente igual al 50%. Dado que no tenemos las tasas de matrícula bruta o neta por género, empleamos el porcentaje de niñas matriculadas como una señal de si las niñas están subrepresentadas en el sistema escolar de Angola. A nivel de provincia, seguramente este sea el caso.

17 Estadísticas inéditas del MEC.

Las niñas tienen menos probabilidades de ir a la escuela por diferentes razones, incluyendo los miedos con respecto a su seguridad, especialmente si viajan una larga distancia hasta la escuela, las preferencias culturales para la educación de los niños y la falta de profesoras (Unicef, *Girls' Education in Angola*).

Desplazamiento interno

Durante la guerra, el Gobierno informó la existencia de cerca de 4 millones de desplazados (Rocheland, 2002), aproximadamente el 50% de estas personas eran niños menores de 15 años (Watchlist, 2002). A partir de abril de 2003, casi dos millones de personas aún se registraban como "desplazadas" (UN OCHA, 2003), con la existencia de minas terrestres y la ausencia de servicios, muchas personas prefieren no regresar a sus lugares de origen. Mientras muchos huyeron hacia las capitales de las provincias o hacia las costas, un sinnúmero de desplazados internos se refugió en campos o centros transitorios. En marzo de 2003, aún había 280.000 desplazados viviendo en estos lugares (UN OCHA, 2003).

Durante la guerra, en los campos desplazados, la población tenía acceso a escuelas apoyadas por Unicef y ONG. A pesar de esto, muchas familias aún no matriculaban a sus hijos, ya que dependían de su trabajo para sobrevivir. Las enfermedades y el hambre, junto con la falta de profesores calificados, también contribuyó a la baja asistencia de los desplazados internos (Birkeland & Gomes, 2001). Fuera de los campos, el acceso a la educación formal para los niños desplazados es excepcionalmente bajo, y muchas de las familias desplazadas no pueden asumir los costos extraoficiales requeridos por los profesores.

Nuevas áreas accesibles

Con el fin de la guerra y el éxito de las operaciones de desminado, las áreas remotas que eran

inaccesibles durante la guerra se están abriendo. El Comité para los Refugiados de Estados Unidos (2002) citó a funcionarios de socorro estimando que posiblemente 800.000 personas que estaban viviendo en las nuevas áreas accesibles habrían sido privadas de los servicios gubernamentales por muchos años. La USCR (2002) informó que Médicos sin Fronteras (MSF) registró datos de mortalidad "cuatro veces mayores a lo que se acepta internacionalmente en el umbral de una emergencia" entre la población civil de estas áreas. Las evaluaciones rápidas en estas zonas también han revelado que siete de cada 10 niños no han tenido acceso a oportunidades de aprendizaje (Unicef, 2002c).

En 2002, además de los esfuerzos del Gobierno, Unita organizó escuelas de primaria provisionales para cerca de 45.000 estudiantes y registró 2.300 docentes. Unicef apoyó las escuelas brindando material didáctico básico a través de ONG nacionales e iglesias. Infortunadamente, el MEC se mostró reacio a formalizar estas escuelas y a incluir a los profesores en la nómina nacional por razones de costo y porque ellos no estaban seguros de la calidad de los profesores. Como parte de la campaña "Regreso a la escuela", se planeó que algunos de estos profesores serían integrados al sistema de Gobierno formal.

Excombatientes y miembros de la familia

Como parte del acuerdo de cese al fuego, se establecieron dos tipos de áreas de reunión: una para los excombatientes de Unita y la otra para sus familias. El Ministerio de Asuntos Sociales y Reintegración (Minars) supervisó ambos programas e invitó a Unicef y a las ONG a apoyar los servicios de los miembros de la familia. La instalación de las personas en las áreas de reunión se inició en junio de 2002. La falta de saneamiento y la alimentación inadecuada en las zonas de recepción de desmovilización causó cientos de muertes y miles de personas abandonaron los campos para buscar alimento.

Un funcionario de la Misión de las Naciones Unidas en Angola (UNMA) estimó que, en el peor momento, de 10 a 12 rebeldes morían en los campos cada día (USCR, 2002). El Gobierno comenzó a delimitar las áreas de reunión en octubre de 2002. En diciembre de ese año, 435.000 personas aún vivían en 38 áreas de reunión: y en junio de 2003 los campos cerraron, aún cuando cierta cantidad de soldados ex Unita aún vivían allí (IRIN-SA, 2003).

Los espacios para la infancia (CFS) fueron creados en todas las áreas de reunión familiar en virtud de la Unicef y Minars. Uno de los objetivos de los CFS era preparar a los niños para las escuelas formales. Los niños participaron en variedad de actividades, incluyendo juegos supervisados y deportes, expresión creativa y alfabetización y aritmética básica. Los niños pequeños fueron motivados a trabajar con formas y colores y también se les enseñó el uso de esferas. A los que estaban en edad escolar se les dieron tutorías de acuerdo con sus niveles de destreza. En general, los CFS fueron abiertos cuatro horas al día, tres días a la semana para las actividades. Los CFS eran empleados también para la identificación y registro de los niños abandonados y otras actividades, tales como vacunación y alimentación suplementaria.

Durante la visita de campo de la Comisión de Mujeres, obtuvimos información de los 33 CFS que fueron administrados por el *Christian Children's Fund* en 12 áreas de reunión diferentes en las provincias de Bie, Huambo y Benguela. El CCF registró a 64.640 niños (4-18)¹⁸ e informó que 33.022 niños (51%) participaron en actividades de aprendizaje (CCF, 2003).

En los CCF se formaron 470 voluntarios comunitarios, muchos adultos jóvenes, para crear y operar los CFS en las 12 áreas de reunión.¹⁹ En total, 52% de los voluntarios fueron hombres, aunque hay grandes diferencias entre los lugares de reunión.

18 A partir de edades comprendidas entre los 2 y 5 años en los distintos campamentos.

19 CCF también instruyó a voluntarios que trabajaban con otras agencias en otros lugares de reunión.

Por ejemplo, los hombres conformaban sólo el 29% de los voluntarios en la Provincia de Huambo y un 73% en Benguela.

Por nuestras conversaciones con CCF, los niños que no habían asistido a las actividades de aprendizaje incluían población de grupos vulnerables (excombatientes, secuestrados, abandonados) y adolescentes. Aunque los adolescentes estaban incluidos en los grupos destinatarios, las actividades que se implementaron se enfocaron en primer lugar en las personas menores de 12 años. Además, muchos de estos niños no habrían tenido recursos y era más probable que necesitaran trabajar.

Refugiados y repatriados

Durante la guerra, miles de angoleños huyeron a países vecinos. A partir de septiembre de 2002, 186.000 refugiados de Angola se mantuvieron en Zambia, 185.000 en la República Democrática del Congo, 23.000 en Namibia, 18.000 en la República del Congo, 5.000 en Sudáfrica y 750 en Botswana (Unhcr, 2002b). Con el fin del conflicto en gran parte de Angola, los refugiados empezaron a regresar, la mayoría a las provincias de Moxico, Uige, Zaire y Cuando Cubango. La Acnur estima que en 2003, 120.000 refugiados se habían repatriado espontáneamente (es decir, sin ninguna asistencia organizada). La Agencia empezó su programa de repatriación asistida en junio de 2003, cuya meta es la de repatriar a 150.000 refugiados de la DRC y de Zambia durante un periodo de dos años (Unhcr, 2003).



Lynne Bethke

En la primera etapa de finalización del conflicto, las cifras de matrícula estimadas por Acnur para los refugiados de Angola en la DRC y Zambia (2001) fueron:

Refugiados de Angola residiendo en:	Total	Estimados de edad escolar entre 5 -17	Matriculados en la educación apoyada por Acnur	Porcentaje estimado de matrículas
DRC	367.000	122.000	24.974	20%
Zambia	285.000	95.000	22.839	24%

Fuente: Unhcr, 2002a.

Cuando los niños y los jóvenes de Angola fueron repatriados, enfrentaron al menos dos obstáculos para la reintegración al sistema educativo de Angola: como refugiados, muchos participaron en sistemas educativos con diferentes estándares de acreditación (ya que ellos seguían el currículo de la República Democrática del Congo o la de Zambia). Estos estudiantes experimentan un retraso en su integración al sistema de Angola hasta que su educación como refugiados se reconozca por el Gobierno de Angola (UN, 2002b).

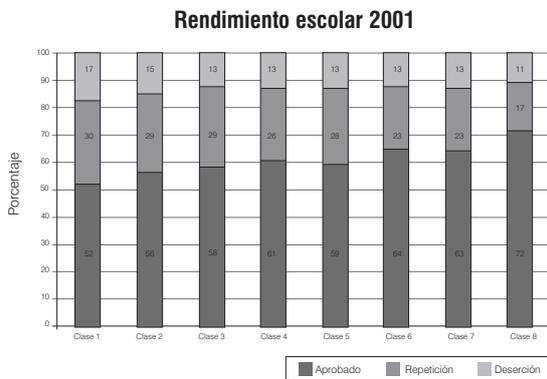
Además, muchos estudiantes –algunos de los cuales habían pasado toda su vida fuera de Angola– tendrán la dificultad de integrarse en las escuelas de dicho país porque no hablan portugués. Las directrices para la educación de la Acnur estipulan que el idioma de instrucción para los refugiados “deberá ser el del país de origen” (Unhcr, 2003b: 11), pero este no era siempre el caso para los refugiados de Angola. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, los refugiados de Angola siguieron un currículo nacional de habla francesa, el cual era enseñado en ese idioma (INEE, 2002). Las escuelas de los refugiados en Zambia, de otro lado, operaron tanto en inglés como en portugués –algunas veces el portugués se enseñaba como idioma extranjero (Unhcr, 2002c)–. En algunas escuelas de refugiados, el currículo de Zambia se seguía si los estudiantes estaban preparados para formar parte de las Escuelas Básicas de Zambia cuando alcanzaban el quinto grado (JRS, n.d.). En 15 de las 20 escuelas comunitarias apoyadas por la JRS, en las cuales se matricularon aproximadamente 1.000 estudiantes, el portugués es

el lenguaje de instrucción, y para los adultos que no hablan portugués, JRS apoyó 15 centros de lengua portuguesa en el campo de Meheba en Zambia. Estas escuelas comunitarias y centros de idiomas ayudaron a aliviar la transición de regreso a Angola para unos pocos, pero muchos niños y adultos tendrán que dominar un nuevo idioma –portugués– a su regreso a Angola.

Rendimiento de los estudiantes

La meta para todo sistema educativo es mejorar la capacidad de sus estudiantes. En el nivel básico, la habilidad de producir ciudadanos alfabetizados es la clave del desarrollo de cualquier sociedad. En general, es “acordado que al menos se requieren cuatro años de escolaridad para que los estudiantes adquieran habilidades de alfabetización y aritmética básicas para convertirse en aprendices continuos. En otras palabras, si un niño se retira antes de ingresar al grado quinto, él o ella es casi seguro que regrese al analfabetismo, asumiendo la alfabetización ha sido adquirida por ese tiempo” (Unicef, Education Initiatives: Basic Education).

Por supuesto, cuatro años de educación es el tiempo mínimo y varios factores, incluyendo las precarias condiciones escolares, la calidad de los profesores y la baja asistencia, pueden afectar negativamente la habilidad de los estudiantes para lograr la alfabetización básica. En Angola, se estima que sólo el 27% de los estudiantes culmina el cuarto grado (GRA, 2002) mientras que en el África subsahariana, 71% de los estudiantes, en promedio, llega al quinto grado (GRA, 2002).



Como se mencionó anteriormente, sólo el 19% de los estudiantes de Angola está en los grados 5-8. El bajo número de estudiantes en estos grados superiores de primaria se relaciona con el número limitado de escuelas y con la baja eficiencia (repetición y deserción) que es inherente a todo el sistema.

A partir del primer grado, aproximadamente el 17% de los estudiantes deserta del sistema escolar de Angola.²⁰ Además, en 2001, aproximadamente 30% de los niños reprobó el primer grado y necesitó repetirlo en 2002. Las elevadas tasas de repetición incrementan la oportunidad de que los niños abandonen en última instancia la escuela y crean problemas de acceso para el grupo de niños de seis años quienes empiezan el primer grado en el siguiente año. La disminución en el número de horas que los niños asisten realmente a la escuela durante el año debido a la aplicación de turnos podría de una razón para dichas tasas de pérdida.²¹ Otra razón puede relacionarse con la cantidad y calidad de los profesores en el sistema de Angola.

20 Estadísticas inéditas del MEC.

21 Durante la guerra, las horas de instrucción anuales de los niños también se afectaban por la intensidad del conflicto. Durante los periodos activos de conflicto, se prefería que los niños no asistieran a la escuela en el número de horas regular. También, cuando las familias migraban, la escolaridad de los niños podría verse interrumpida por largos periodos.

Profesores

Durante la guerra, la población de profesores en Angola fue enormemente empobrecida –como resultado tanto del desplazamiento inducido por el conflicto armado como por la falta de inversión de parte del Gobierno de Angola–. A pesar del crecimiento de toda la población, el número de profesores en 1995/96 representaba sólo dos tercios del número total de profesores en 1981 (Unicef 1999, citado en Johannessen, 1999). La escasez de personal calificado, junto con la falta de escuelas, ha forzado a los ministerios de las provincias a devolver decenas de miles de estudiantes cada año. En 2000, Angola contrató a 42.310 profesores (41% mujeres) en el nivel 1; 8.749 (32% mujeres) en el nivel 2 y 5.849 (26% mujeres) en el nivel 3.²² Aunque la proporción estudiante-profesor era 27 a 1 para el nivel 1; 24 a 1 para el 2 y 16:1 para el 3, estas cifras no eran un indicativo completo de cuántos niños tenían los profesores a cargo en el aula.

Rechazar a los estudiantes

A pesar del precario ambiente educativo de profesores y de las pocas facilidades, la demanda educativa en Angola se mantiene alta. De acuerdo con el asesor educativo de Unicef en Angola, la falta de escuelas y de espacio dentro de ellas, ha creado una situación donde más del 30% de los estudiantes que se registra es potencialmente rechazado. En 2002, un aproximado de 56.000 estudiantes de los que se registraron no pudo ser ubicado en las escuelas de Luanda. En 2003, la situación había mejorado –con nuevas aulas de clase y más profesores– donde 40.000 estudiantes adicionales fueron removidos de las listas de espera (Angola Press Agency, 2003b). La escasez, sin embargo, se mantuvo alta en las provincias. Por ejemplo, en Huambo, en mayo de 2003, 28.000 niños estaban en la lista y no pudieron asistir a la escuela por la falta de aulas de clase y profesores (Angola Press Agency, 2003c). La elevada demanda y los bajos suministros

22 Estadísticas inéditas del MEC.

crearon la oportunidad para los profesores con salarios bajos y administradores de cobrar tasas escolares, a pesar de los métodos oficiales de selección (fechas de registro), se registra que los estudiantes que pueden pagar dichos costos tienen más posibilidades de ser admitidos.

Primero, la cantidad de profesores que forman parte oficial en el Gobierno no se encuentra en su totalidad desempeñando sus funciones de manera activa. En todos los países hay profesores en la nómina que no son profesores de tiempo completo o que ocupan posiciones administrativas. Tener una cifra específica de la cantidad de docentes en muchos países en situación de posconflicto se complica frecuentemente por profesores que:

- Están enseñando en diferentes áreas del país de dónde fueron registrados.
- Se encuentran fuera del país como refugiados.
- Han abandonado la enseñanza.
- Han muerto durante el conflicto armado.

Por tanto, es necesario revisar las cifras de profesores para determinar cuántos se encuentran activos y dónde se encuentran ubicados actualmente en el país, ya que las listas de maestros son frecuentemente una fuente de corrupción. Profesores "fantasmas" se presentan con regularidad, lo que significa que el salario se dirige a alguien que no se encuentra enseñando realmente. A medida que Angola avanza con sus esfuerzos de fortalecer y mejorar su sistema educativo, será necesario evaluar totalmente quién está enseñando, en qué lugar del país y asegurar que la información de los docentes sea un reflejo preciso de su acción.

El promedio de las tasas de estudiante-profesor en Angola, también disfraza el hecho de que las tasas de estudiante-profesor son más bajas en las áreas rurales que en las grandes ciudades. Como consecuencia de la guerra, la mayoría de personas huyó de las provincias de Malange, Bie, Huambo y Cuanza Norte –las provincias que experimentaron algunos de los combates más intensos–. Muchos fueron desplazados y reubicados numerosas veces. Se estima que el 60%

de la población reside ahora ya sea en Luanda o en las provincias y grandes centros municipales, comparado con sólo 30% de hace 20 años (Unicef, 2002d). Como era de esperarse, las tasas de estudiante-profesor para el nivel 1 en Luanda (49) y Namibia (43), por ejemplo, estaban por encima del promedio nacional en 2000.

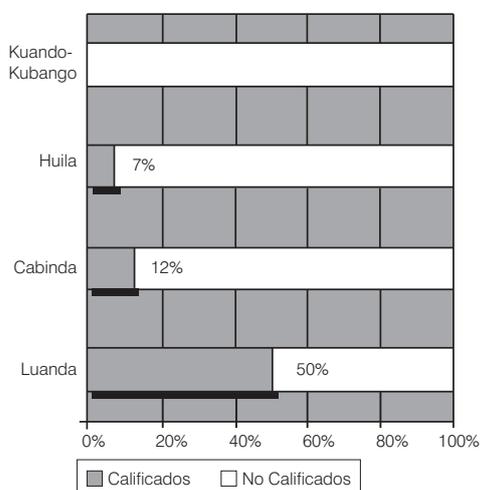
Además de las tasas de estudiante-profesor, otros factores importantes a considerar son el tamaño de la clase y el ausentismo de los maestros que generalmente afecta el número de estudiantes que tiene a cargo el profesor en el aula de clase. Cuando los profesores se ausentan, las opciones más usuales son no tener un profesor para ese día o unir las clases, lo cual aumenta las condiciones de sobrecupo. No es sorprendente que en Luanda y otras capitales de la provincia, el tamaño de las clases se encuentren comúnmente en un rango de 60 a 90 (Unicef, Girls Education in Angola; Oxfam 2001; Watchlist 2002). Es fácil imaginar la dificultad que hasta el más experimentado profesor con educación universitaria podría enfrentar en un aula de 60 a 90 niños y niñas de diferentes edades.

Calidad de profesores

El número de profesores en Angola con un título universitario es insignificante (menor del 1% en 2000). Informes nacionales indican que muchos profesores sólo han completado el octavo grado²³ (Unicef, Girls' Education in Angola). En la provincia de Uige, debido a la falta de solicitantes calificados, los administradores locales aceptaron personas con sólo sexto grado de educación para enseñar en las escuelas de primaria (Angola Press, 2003d). Además, en junio de 2003, la GRA informó que hasta 29.000 docentes de Angola no tenían ningún tipo de formación pedagógica (Angola Press 2003e).

23 Esto se corroboró por las estadísticas inéditas del MEC que indican que aproximadamente el 40% de los profesores de los niveles 1-3 tenía ocho años de educación o menos. Este es especialmente el caso para los profesores del nivel 1, 53% de los cuales tienen ocho años de educación o menos.

Porcentajes de profesores con Formación Adecuada. 1998, MEC



En general, la parte real de los profesores calificados que se encuentra trabajando –aquellos que cumplen con los requisitos mínimos establecidos por la GRA– es extremadamente baja. En 1998, el Ministerio de Educación y Cultura de Angola encontró que sólo la mitad de los profesores en la Provincia de Luanda tenía habilidades adecuadas para enseñar en el nivel o grado que tenía a su cargo. En otras provincias, el porcentaje de profesores no calificados era mucho más alto, con 88% de profesores en Cabinda y 93% en Huila. En Cuando Cubango, ninguno de los 421 profesores era calificado (GRA, 2002).

Otro factor que afecta la calidad de los profesores y su motivación es el bajo y poco frecuente pago. Esto ha fomentado el ausentismo, los costos escolares “no oficiales” y las huelgas regulares.²⁴

En años recientes, la GRA ha incrementado los salarios de los profesores en gran medida. En 1999 los salarios mensuales se encontraban entre 2 y 20 dólares, un año después el rango había cambiado de 20 a 150 dólares (Johannessen, 1999). Durante las entrevistas para el desarrollo de este trabajo, se escucharon estimados de 100 a 150 dólares mensuales para 2003.

24 La prensa de Angola registra huelgas de profesores en cada uno de los últimos tres años (e.g., 8/8/00, 8/28/01 y 10/14/02).

A pesar del reciente incremento salarial, la recepción del pago tiene algunas dificultades. Un trabajador de una ONG comentó que los desembolsos se tardan regularmente entre seis u ocho meses. Además, muchos profesores aún no se encuentran en la nómina del Gobierno. Los profesores que tienen educación secundaria o universitaria, frecuentemente encuentran trabajos con mejor salario en el sistema privado o fuera de este campo. El resultado es que los profesores menos calificados, que no pueden encontrar mejores trabajos, se mantienen en las aulas de clase.

Enfrentar la escasez de profesores calificados

Con al menos dos millones de niños y niñas fuera de la escuela y con el sobrecupo en las aulas de las áreas urbanas, uno de los más grandes retos que enfrenta Angola en términos de brindar acceso a la educación de niños y jóvenes es la falta de profesores. Asumiendo que la tasa de estudiante-profesor sea de 35 a 1 y 40 a 1 deseable en las actuales circunstancias como mínimo, Angola podría necesitar nuevos profesores para dar cabida a todos estos niños y jóvenes: (ver recuadro)

Como parte de la campaña “Regreso a la escuela”, Unicef y el Ministerio de Educación anunciaron que 29.000 profesores serían instruidos y añadidos a la nómina del Gobierno. Este, por su parte, ha comprometido aproximadamente 40 millones de dólares para la contratación de dichos profesores (Unicef, 2003b). Con el fin de instruir a estos nuevos educadores, muchos de los cuales sólo tienen habilidades educativas básicas, Unicef estima que podría tener un costo mayor de 2 millones de dólares. A la fecha (2002), la Agencia ha recibido un poco más de 500.000 dólares para este esfuerzo. Abordar la carencia de profesores requerirá financiación adicional dedicada a la educación también como a estrategias de reclutamiento, contratación y formación de miles de nuevos profesores.

	Estudiantes	Profesores
Actualmente en sistema (2003)	1.500.000	57.000 Tasa estudiante-profesor (e:p) de 26:1
Número de estudiantes adicionales que podría acomodarse con los profesores existentes, si los profesores se desplazaran alrededor del país. (Nota: en la práctica, esta sería una hipótesis difícil de aplicar ya que los maestros no se pueden mover fácilmente de un lugar a otro).	495.000 (para una tasa e:p de 35:1) 780.000 (para una tasa e:p de 40:1)	57.000
Número de profesores adicionales necesarios para acomodar a los niños, niñas y jóvenes restantes que aún se encuentran fuera de la escuela.	1.505.000 (para una tasa e:p de 35) 1.220.000 (para una tasa e:p de 40)	43.000 (para una tasa e:p de 35:1) 30.500 (para una tasa e:p de 40:1)
Costo anual estimado de nuevos profesores, considerado en 2.300 dólares anuales		70 a 99 millones de dólares anuales

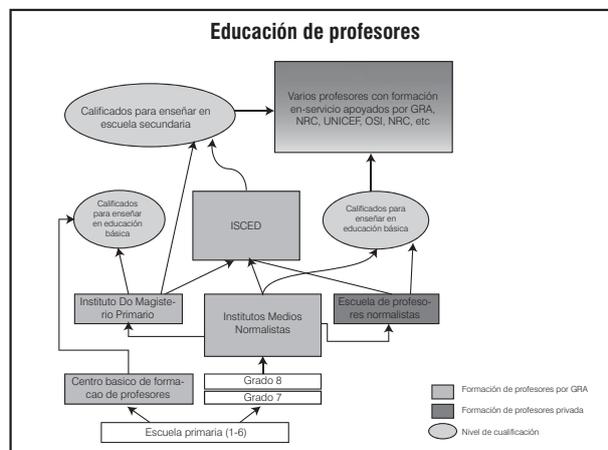
Fuente: (UNDP et al., 2002). Para estudiantes y profesores actuales en el sistema y para un costo estimado anual de profesores, incluyendo sus prestaciones.

Formación de profesores

En la actualidad, el GRA y muchas ONG ofrecen varios programas de formación –tanto para quienes no han ejercido la docencia como para aquellos que lo están haciendo– para profesores actuales y potenciales. Los programas del Gobierno son generalmente dos para cuatro años de formación antes del servicio en donde ONG como la NRC, Open Society Institute (OSI) y CCF, en primer lugar ofrecen formación durante el servicio para entrenar rápidamente nuevos profesores o para mejorar las habilidades de enseñanza y conocimiento de los profesores existentes.

Gobierno

Para 2002, el Gobierno de Angola tenía cuatro tipos diferentes de programas de formación de profesores para maestros que no ejercen aún la docencia.



- Después del sexto grado los estudiantes pueden ingresar al **Centro básico de formación de profesores**, curso de formación de dos años que cualifica a los graduados para enseñar en el primer nivel de educación básica.²⁵

25 Estas escuelas están programadas para ser eliminadas en los cambios que se implementarán en los planes en el sistema educativo. Uno de los cambios planeados es hacer que la finalización del noveno grado de educación sea obligatoria para los profesores de todos los niveles.

- Los estudiantes que terminaron el octavo grado pueden ingresar al **Instituto Medio Normal de Ensino (IMNE)**, el cual sirve –acompañado del Instituto Medio Técnico de Ensino– como programa de educación secundaria de Angola. Después del programa de cuatro años, los graduados están calificados para enseñar en cualquiera de los tres niveles básicos de educación.
- Después de completar el décimo grado (usualmente en IMNE), los estudiantes pueden asistir al **Instituto do Magisterio Primario (IMAP)**, donde, después de dos años, pueden enseñar en todos los niveles de educación básica (grados 1-8) y en los primeros dos años de educación secundaria.
- Finalmente, los estudiantes que completen el grado 12 (incluyendo a quienes lo hicieron a través de IMNE o IMAP) pueden ingresar al nivel universitario **Higher Institute of Education Science** (Isced), el cual es el nivel más alto de formación para profesores disponible en Angola y es el requerido para enseñar en la educación secundaria.

Un rápido vistazo en varias de las estructuras institucionales de formación de profesores de Angola muestra un sistema relativamente flexible que ofrece diferentes y algunas formas rápidas y moderadas para que Angola instruya a sus profesores. Desafortunadamente, la organización del sistema escolar de secundaria en este país tiene un serio problema estructural con respecto a la formación del profesorado. Debido a que las escuelas de formación de profesores son una parte principal del muy limitado sistema de educación secundaria en Angola, ellos atraen muchos individuos que no tienen la intención de enseñar pero que quieren emplear su grado para ganar acceso al nivel universitario. Por tanto, la mayoría de los graduados del sistema no se convierte en profesor (Johannessen, 1999).

Otro problema con las instituciones de formación de profesores es la disponibilidad. Como las otras escuelas en Angola, las de formación de profesores no están ampliamente disponibles, ya que

hay muy pocas y se localizan en su mayoría en áreas urbanas y costeras. También, como otras escuelas, estas instituciones tienen regularmente carencias de personal y de equipos, lo que limita su capacidad y reduce la calidad.

Los profesores de las escuelas de educación secundaria en Angola han participado en huelgas para demandar mejores salarios, equipos y suministros (Angola Press, 2000; 2001a; 2002). En la provincia de Malague, la información obtenida de los funcionarios del Ministerio de Educación de las Provincias indicaron una tasa de estudiante-profesor cercana a 100 a 1 para la escuela secundaria (la cual incluye un instituto normal de media y uno técnico).

De forma similar, en abril de 2003 un instituto normal de media se reportó como incapaz de funcionar debido a la falta de 53 profesores (Angola Press, 2003f). Parte de la razón para dicha carencia fue que 24 profesores habían detenido su trabajo debido a que no recibían ningún salario. Aunque las opciones oficiales de Angola para la formación de profesores están bien establecidas, una importante inversión –y tiempo– será necesaria para garantizar la educación para todos los niños de Angola.

Ayuda para el Desarrollo del Pueblo para el Pueblo (ADPP)

La Ayuda para el Desarrollo del Pueblo para el Pueblo (ADPP) es una ONG danesa que administra seis instituciones acreditadas de formación de profesores que no ejercen la docencia aún, en cinco provincias de Angola (Huambo, Benguela, Cabinda, Luanda y Zaire). Estas escuelas –escuelas de profesores del futuro (ESF) (escuelas de profesores del futuro)– brindan una oportunidad adicional para la formación de estos grupos. El programa de la ESF consiste en 18 meses de estudio en el aula y la práctica, seguido por 11 meses de práctica, y dos meses de seguimiento

de estudio y exámenes. Las ESF se enfocan especialmente en estudiantes de áreas rurales quienes estarán de acuerdo con regresar a sus lugares de origen y enseñar en dichas áreas después de culminar el programa de la ESF.

La mayoría de los estudiantes de la ESF está compuesta por hombres jóvenes (20-22 años)²⁶ de las provincias del interior y todos ellos se han graduado al menos del décimo estándar. El costo por estudiante es de aproximadamente 3.000 dólares durante los dos años y medio. La mayoría de los estudiantes recibe becas dadas por el Gobierno (15 para cada provincia).

El programa de la ESF se concentra en tres temas: 1) Enseñanza, 2) Desarrollo comunitario y 3) Estudios. Se espera que los estudiantes alcancen un alto nivel de competencia en las materias que ellos esperan enseñar. Además, se les capacita en varios métodos de enseñanza y se les ayuda en el aprendizaje de las escuelas locales afiliadas (orfanatos) que también son administradas por ADPP. También se requiere que los estudiantes implementen un proyecto de desarrollo comunitario, el cual deben desarrollar y poner en marcha durante su práctica. Durante la práctica, los estudiantes usualmente regresan a sus provincias de origen para enseñar durante un año escolar completo (11 meses). El personal de la ADPP trata de visitar a cada estudiante y, para mejorar sus habilidades (dependiendo de la lejanía del puesto del estudiante), monitorean su progreso.

Desafortunadamente, debido a dificultades logísticas en los viajes a las provincias, algunos estudiantes completan toda su práctica sin ninguna visita de monitoreo.

A diferencia de los programas de formación de GRA, las ESF han logrado una alta tasa de éxito en la graduación de profesores. Desde 1998, 465 profesores se han graduado de las ESF (172 en el 2002) (ADPP, 2002). Una encuesta realizada

en el 2002 por ADPP para rastrear a sus alumnos encontró que 77% de ellos estaba trabajando como profesor, presumiblemente en áreas rurales. Otros estudiantes estaban asistiendo a las universidades, trabajando para la ADPP en las ESF o trabajando en otras profesiones (ADPP, 2002).

Open Society Institute (OSI)

OSI apoya la formación de profesores en servicio, de directores de escuelas y de inspectores y supervisores. Ellos también educan a instructores locales, quienes en su mayoría se han hecho profesores a sí mismos, quienes luego instruyen a otros profesores localmente. La delegación de la educación de la municipalidad local identifica participantes para que formen parte en el programa de formación de OSI. Una vez identificados, estos profesores deben completar el proceso de solicitud de OSI (el cual incluye un examen) antes de ser admitidos en el programa –muchos de ellos han aprobado el octavo grado–. Desde 1998, OSI ha formado cerca de 3.607 profesores y a 751 directores de escuelas, inspectores locales e instructores locales.²⁷

El programa en servicio de OSI inicia con 10 días de un curso de inducción que sigue un módulo. Los alumnos luego pasan tres meses en el campo donde también reciben monitoreo, evaluación y formación continua de instructores nacionales o locales. Después de tres meses, los profesores pueden participar en otros talleres de diez días.

La meta de OSI es formar profesores dentro de una metodología participativa, ya que la enseñanza en Angola tiende a ser muy centrada en el profesor. La mayoría de los entrenamientos se ha desarrollado en las provincias de Luanda, Kwanza Sul y Bengo. En 2002, OSI comenzó a formar profesores e instructores en Benguela, Mbaza Congo (Zaire) (con Save the Children de Noruega) y en la provincia de Uige (con el Servicio Jesuita para Refugiados).

OSI ha conducido muchas evaluaciones de sus

²⁶ Por ejemplo, en la ESF que visitamos en Bengo, había solo una estudiante.

²⁷ Entrevista con OSI, mayo de 2003.

programas de formación de profesores. En general, ha encontrado que la formación no ha sido tan exitosa como se esperaba debido a múltiples obstáculos que deben enfrentar los profesores, los cuales incluyen: 1) Condiciones escolares precarias (físicas, como falta de techo, escritorios, agua), 2) La gran cantidad de estudiantes que reciben en sus clases y 3) Los bajos y poco frecuentes salarios que reciben los profesores.

Norwegian Refugee Council (NRC, Consejo Noruego para los Refugiados)

El NRC es responsable del componente de formación de profesores del Material Didáctico de Emergencia "*Teacher Emergency Package (TEP)*". Los nuevos profesores reciben en el TEP un curso de inducción de seis semanas básico antes de enseñar y también pueden participar en un curso de capacitación de construcción de dos semanas durante el año. Además, para los profesores el TEP también emplea docentes supervisores que reciben un curso de formación adicional de dos semanas. Los supervisores y los asesores educativos observan el desempeño de los profesores con el TEP en las aulas de clase y brindan una retroalimentación y mayor capacitación durante el servicio cuando ésta es necesaria.

Junto con Unicef y la campaña de "Regreso a la escuela" de GRA, el NRC también ha sido llamado para brindar formación en servicio para cerca de 29.000 nuevos profesores regulares para ser contratados por GRA. En mayo de 2003, el NRC condujo tres semanas de cursos formación de profesores para nuevos docentes en las provincias de Malange y Bie. Como la campaña de "Regreso a la escuela" se extendió dentro de las 16 provincias restantes, el NRC ayudará con dos semanas de cursos de formación para aproximadamente 20.000 nuevos profesores.



© Eldrid Middtun, Norwegian Refugee Council

Christian Children's Fund (CCF)

Christian Children's Fund (CCF) también apoya cierta formación para profesores en servicio. Junto con ADPP, CCF instruye al personal en la comprensión psicosocial y en la respuesta a los niños y niñas afectados por la guerra, protección de la infancia y derechos de la niñez.

Escuelas

A pesar de los esfuerzos hechos por el Gobierno de Angola para reconstruir las escuelas, la falta continua de espacio es otro de los obstáculos de Angola para brindar acceso a la educación primaria. La falta de escuelas de primaria no sólo incrementa el número de niños a los que se les niega el cupo, sino que también incrementa el tamaño de las clases y acorta las horas escolares (con el uso de turnos) la falta de espacio ha disminuido la calidad de la educación de los niños.

La escasez de escuelas está directamente relacionada con la guerra y años de baja inversión. El Ministerio de Educación y Cultura informó que en diciembre de 2001 cerca de 1.000 edificios escolares fueron destruidos durante la guerra, mientras que otro informe indicó que 24.000 aulas de clase se habían arruinado (Angola Press, 2001b).

En 1993-94, el número total de escuelas para seis provincias de Angola era de sólo 528, un 35% menor que en 1992/93 (808 escuelas) (INEE y Unicef, 1997). En la Encuesta de Múltiples Indicadores del Fondo, en 1996, el cierre de las escuelas fue la razón más común citada por los padres para que los niños no estuvieran escolarizados

Los principales esfuerzos de GRA y las autoridades de las provincias, apoyadas por muchos gobiernos extranjeros (la Unión Europea, Brasil, Japón, Portugal), las Naciones Unidas (Unicef, UNDP, WFP), ONG (NRC, OCSI) y compañías privadas Block Zero (compañías petroleras afiliadas) en los últimos años han llevado a incrementar el número de escuelas. En 2002, el Gobierno informó que había construido 5.512 nuevas aulas de clase en todo el país (Angola Press, 2003g). En 2003, GRA se encontraba activo en la construcción y rehabilitación de escuelas en las provincias de Luanda, Malange, Huambo, Bie, Bengo y Lunda-Sul (Angola Press, 2003g).



Un aula de clase en Angola
Lynne Bethke

No obstante la crisis de las escuelas en Angola continúa. En 2003, decenas de miles de niños que se habían registrado en las escuelas fueron devueltos por la falta de espacio en las aulas. En la provincia de Bengo, Angola Press informó que sólo 140 de las 247 escuelas eran funcionales (Angola Press, 2003h). Las provincias de Huambo (Angola Press, 2003i) y Kwanza-Sul (Angola Press, 2003j) también informaron que devolvieron estudiantes en 2003 debido a la escasez de aulas de clase. Estimados recientes sugieren que Angola tiene cerca de 4.500 escuelas públicas²⁸ y 213 escuelas privadas (GRA, 2002).

Escuelas de secundaria

Cuanto más alto es el progreso de un estudiante en el sistema educativo en Angola, menor es el acceso a la educación que puede tener. En el 2000 había un total de 71 escuelas públicas para secundaria en Angola²⁹ y 37 escuelas privadas (GRA, 2002). Aproximadamente 32% de todas las escuelas de secundaria en el país se encuentra en la provincia de Luanda, y muchas provincias (como Bengo, Cunene, Lunda Norte y Malange) sólo tienen dos escuelas secundarias (una normal, educación para la docencia y una técnica). La carencia extrema de escuelas secundarias finaliza o retrasa la educación de miles de aquellos que de alguna forma han alcanzado ese nivel.

Afrontar la escasez de escuelas y aulas

En muchas áreas de todo este informe, el tema de la falta de escuelas y aulas de clase se ha citado como un obstáculo para que los niños y niñas tengan acceso a la educación. Mientras que es ciertamente real que GRA y sus asociados deben continuar sus esfuerzos en la construcción

²⁸ Estadísticas inéditas del MEC.

²⁹ Estadísticas inéditas del MEC.

de escuelas, también es verdad que los edificios escolares y aulas de clase permanentes no son esenciales para que los niños tengan acceso a la educación. En situaciones de emergencia (y Angola aún continúa en dicha situación), los niños pueden aprender en aulas al aire libre, en aulas de clase temporales o en otros edificios tales como iglesias o mezquitas o donde quiera que ellos puedan estar a salvo y al cuidado de sus profesores. Si la prioridad es que los niños accedan a la “escuela” rápidamente, el GRA debe considerar todas las opciones disponibles y no negar a los niños su derecho a la educación simplemente porque no hay suficientes aulas de clase físicas.

Eventualmente, sin embargo, Angola necesitará suficientes escuelas y aulas de clase para toda la población estudiantil. Por tanto, los esfuerzos en la construcción y rehabilitación de escuelas deben continuar. Un ejercicio de mapeo de la escuela será esencial con el fin de evaluar la condición de las escuelas existentes y su ubicación en todo el país. Información reciente brindada por el Instituto Nacional de Estadísticas de Angola indica que hay aproximadamente 4.500 escuelas de primaria y 17.320 aulas de clase en Angola. Si se proyecta tener de 35 a 40 estudiantes en un aula, Angola necesita otras 12.000 a 25.000 aulas de clase sólo para acomodar a los 1,5 millones de niños que están matriculados para los niveles 1-3. Para acomodar los 2 millones de niños y jóvenes que se encuentran fuera de la escuela, se requerirán de 50.000 a 57.000 aulas de clase, si las escuelas operan en el régimen de turnos individuales.

Actualmente, muchas de las escuelas con sobrecupo en Angola operan con tres turnos diarios. Como se discutió anteriormente, la reducción en las horas de estudio, trae consigo un impacto significativo en el qué y cuánto aprenden los estudiantes durante el año escolar. Por tanto, el empleo de turnos debería considerarse no sólo

en relación con las limitaciones de espacio, sino también en relación del aprendizaje de los niños. Angola necesita una estrategia de transición para movilizar a todas las escuelas a través de una política oficial relacionada con las horas de enseñanza. Durante la transición, es probable que se requiera el doble de turnos durante mucho tiempo ya que esto seguiría exigiendo la construcción de aproximadamente 32.000-40.000 nuevas aulas de clase en todo el país. Mientras tanto, las comunidades deberían emplear cualquier espacio disponible con el fin de asegurar que sus niños tengan la oportunidad de ir a la escuela.

El gasto público en Angola - ¿La educación para todos es viable?

El reto de alcanzar la Educación Para Todos (EPT) en 2015 es inmenso en Angola –más de 30.000 profesores instruidos deben incluirse en el presupuesto en un costo anual estimado de 70-99 millones de dólares y debe disponerse de más de 30.000 espacios de aprendizaje–. ¿Es esto posible? ¿Tiene Angola los recursos para brindar educación para todos sus ciudadanos?

Hasta este punto, Angola tiene claramente descuidada la educación de sus ciudadanos. De 1997 al 2001, Angola ha tenido el porcentaje promedio más bajo (4,7%) de los gastos públicos en el sector educativo de todos los países del SADC (16,7%) (UNDP, et al. 2002; GRA, 2002). En 2001, el presupuesto para la educación nacional en Angola era aproximadamente de 281 millones de dólares (o 6,4% del IMF, -calculado del total de gastos del gobierno en Angola (UNDP, et al. 2002). El presupuesto para 2001 se distribuyó de la siguiente manera:

Categoría	Porcentaje presupuestal –para los niveles 1-3	Porcentaje presupuestal general
Salarios y beneficios	90%	60%
Bienes y servicios (incluyendo materiales de enseñanza y aprendizaje)	3%	17%
Inversión capital (tales como construcción de nuevas escuelas y aulas de clase)	5%	6%

Fuente: UNDP et al. 2002.

Si el presupuesto para educación en Angola había estado en el promedio del SADC (16,7% del total de los gastos), el presupuesto educativo en 2002 ha sido de 733 millones de dólares, 452 millones más que lo que realmente era. Con siquiera la mitad de ese aumento, Angola podrían tener los recursos para pagar a todos sus profesores y para construir las escuelas necesarias y aulas de clase con el fin de brindar educación primaria gratuita para todos los niños y niñas de Angola.

El papel de la comunidad internacional

El conocimiento de los vastos recursos del Gobierno y la preocupación acerca de la corrupción gubernamental ha hecho que los donantes sean renuentes a brindar ayuda a Angola. Dados los anteriores cálculos generales, esta renuencia es fácil de entender. De otro lado, actualmente en Angola cerca de 2 millones de niños no tiene acceso a la educación en ninguna forma y casi el 60% de la población adulta no puede leer ni escribir. Además, después de más de 30 años de guerra civil, Angola tiene muchos otros problemas apremiantes como la revitalización de sector de la salud con el fin de brindar servicios básicos desalud para todos sus ciudadanos y disminuir la mortalidad infantil; brindando la seguridad para el consumo de agua potable en todo el país; reconstruir la infraestructura del país y revitalizar las bases económicas del país, incluyendo su productividad agraria la cual depende en parte de

las operaciones principales de remoción de minas. La reconstrucción de Angola es una inmensa tarea que merece el apoyo y participación de la comunidad internacional.

Desafortunadamente, la comunidad internacional no ha invertido mucho en el sistema educativo en de Angola. La versión revisada del Consolidado Interinstitucional para Angola de 2003 incluyó apelaciones educativas por más de 10 millones de dólares. De esta cantidad, se recibió sólo el 5%, un poco más de 500.000 dólares. Los posibles roles para la comunidad internacional incluyen:

- Continuar presionando al Gobierno de Angola y a las compañías petroleras para divulgar todos los ingresos del petróleo incluyéndolos en el presupuesto.
- Continuar la defensa del incremento del presupuesto en la educación de Angola con un porcentaje del presupuesto total.
- Brindar apoyo directo al sector educativo en las siguientes formas:
 - Formación de profesores.
 - Provisión de suministros, materiales de enseñanza y aprendizaje.
 - Continuar la defensa relacionada con el pago puntual de los salarios de los profesores y la inclusión de todos los docentes en la nómina del Gobierno.
 - Brindar oportunidades de educación no formal para adolescentes, tales como formación de habilidades y/o alfabetización.

Con un esfuerzo concertado por parte del Gobierno de Angola y de la comunidad internacional, Angola puede alcanzar la educación para todos.

Referencias³⁰

Ajuda de Desenvolvimento de Povo Para Povo (ADPP). 2002. *Alguns Factos*. Luanda: ADPP.

Angola Press. (2000), August 8. "Kwanza-Sul: Teachers on strike." Last retrieved on June 3, 2003 from: <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=27838>.

_____. 2001a, August 28. "School teachers strike proceeds." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=76109>.

_____. 2001b, May 5. "War drove 1.6 million out of school – Minister." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=57477>.

_____. 2002, October 14. "Teachers on strike." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=140669>.

_____. 2003a, September 9. "Over two million children out of school." Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=31016>.

_____. 2003b, January 8. "Education: 40,000 New Vacancies for Luanda Pupils Secured." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapressangop.ao/noticia-e.asp?ID=156400>.

_____. 2003c, May 5. "Huambo: 28.000 Children Out of the School System." Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=177575>.

_____. 2003d, January 13. "Education in Need of Primary School Teachers." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=157238>.

_____. 2003e, June 30. "Ministry of Education to Enlist 29,000 Primary Teachers." Last retrieved on November 5, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=188736>.

_____. 2003f, April 11. "Medium Institute Needs 53 Teachers for Its Functioning." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=173697>.

_____. 2003g, February 5. "Education Takes in 661,440 New Pupils in 2003." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=160880>.

_____. 2003h, March 10. "12,500 Children Out of School in Bengo." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=167119>.

_____. 2003i, June 3. "Huambo: Over 11,000 Children Out of School." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticia-e.asp?ID=183484>.

_____. 2003j, March 20. "Kwanza-Sul: More Than 200,000 Students Out of School." Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.angolapress-angop.ao/noticiae.asp?ID=168937>.

Birkeland, Nina M. and Alberta Uimbo Gomes. 2001. "Angola: Deslocados in the Province of Huambo" in *Caught Between Borders: Response Strategies of the Internally Displaced*, edited by M. Vincent and B. R. Sorensen. London: Pluto Press, pp. 17-48.

Christian Children's Fund (CCF). 2003. *Child Friendly Spaces, July to December 2002: Summary Information*, unpublished.

30 Las referencias bibliográficas se mantienen en el idioma y formato original empleado por los autores.

- Collelo, T. ed. 1989. *ANGOLA: a country study*. Washington, D.C.: Federal Research Division, Library of Congress.
- Goldman, Antony. 1999, January 28. "Angola: The Roots of Conflict." BBC Africa. Last retrieved on May 20, 2003 from http://news.bbc.co.uk/1/hi/special_report/1999/01/99/angola/263954.stm.
- Government of the Republic of Angola (GRA). 2000. *Report on Follow-Up to Objectives of the World Summit on Children*.
- _____. 2002. *National Plan of Education for All: 2001-2015*.
- Human Rights Watch. 2001. *World Report 2001*. Angola chapter last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.hrw.org/wr2k1/africa/angola.html>.
- Integrated Regional Information Network for Southern Africa (IRIN-SA). 2001, June 14.
- "Angola: IRIN Focus on Children of War." Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.reliefweb.int/w/rwb.nsf/0/12b60f22bf3aaac585256a6b004e0d78?OpenDocument>.
- _____. 2003, 19 June. "Angola: Quartering areas closed, resettlement problems continue." Last retrieved on November 6, 2003 from http://www.irinnews.org/report.asp?ReportID=34860&SelectRegion=Southern_Africa&SelectCountry=ANGOLA.
- Interagency Network for Education in Emergencies (INEE). 2002. "Good Practice Guide: Curriculum and Testing." Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.irinnews.org/report.asp>.
- International Crisis Group (ICG). 2003. *Angola's Choice: Reform or Regress*. Africa Report No. 61. Luanda/Brussels: International Crisis Group.
- Instituto Nacional de Estatística and Unicef (INE and UNICEF) 1997. *MICS – Inquerito de Indicadores Múltiplos*. Luanda.
- _____. 2002. *MICS2 – Inquerito de Indicadores Múltiplos*. Luanda.
- Jesuit Refugee Services (JRS). n.d. Zambia: Meheba Settlement. Last retrieved on November 7, 2003 from <http://www.jrsafricaeducation.org/projects/projectsFRM.html>.
- Johannessen, Eva. 1999. *They are our Children. A Study on Basic Education in Angola*. A report prepared for the Norwegian Agency for Development Cooperation (NORAD).
- Norwegian Refugee Council (NRC). 2003. *The TEP Program, Angola: Education in Emergency*, unpublished.
- Oxfam International. 2001. *Angola's Wealth: Stories of War and Neglect*. Oxfam Briefing Paper 2.
- Radio Netherlands. 2002, August 28. *Luanda: Portrait of a City*. Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.rnw.nl/humanrights/html/luanda020828.html>.
- Richardson, Anna. 2001. *Children Living with UNITA*. A report prepared for UNICEF.
- Rocheland, C. 2002, December 6. "Deputy Minister says war crippled education in Angola." Pan African News Agency.
- Save the Children UK. 2002. *War Brought Us Here: Protecting children displaced within their own countries by conflict*. London: Save the Children UK. *Teacher/Mail & Guardian*. 2001, March 2. "No Space."
- United Nations (UN). 2001. *Consolidated Inter-Agency Appeal 2002: Angola*.

- _____. 2002a. Angola Landmine Information available on the Internet at http://www.mineaction.org/countries/countries_overview.cfm?country_id=489.
- _____. 2002b. *Consolidated Inter-Agency Appeal 2003: Angola*.
- United Nations Development Programme (UNDP). 2002. *Human Development Indicators*. New York: United Nations Development Programme.
- UNDP, IOM, Unicef, WHO. 2002. "Public Financing of the Social Sectors in Angola."
- Unesco. 2000. *The Dakar Framework for Action: Education for All – Meeting our Collective Commitments*. Paris: UNESCO.
- Unchr. 2002a. *Statistical Yearbook 2001*. Geneva: UNHCR.
- _____. 2002b. *Quarterly Refugee Trends, January – September 2002*. Geneva: UNHCR.
- _____. 2002c. "Feature: Angolans confident about repatriation, says UNHCR." Last retrieved on November 7, 2003 from www.reliefweb.int.
- _____. 2003. "UNHCR briefing notes: Afghanistan, Angola, 2002 Statistics." Last retrieved on June 20, 2003 from www.reliefweb.int.
- _____. 2003b. *Education Field Guidelines*. Geneva: UNHCR.
- Unicef. n.d. *Girl's Education in Angola*. Last retrieved on June 20, 2003 from http://www.unicef.org/programme/girlseducation/action/ed_profiles/Angolafinal.PDF.
- _____. n.d. *Education Initiatives: Basic Education*. Last retrieved on June 3, 2003 from <http://www.unicef.org/programme/education/adv-basic.htm>.
- _____. 2002a. *Country statistical table: Angola*. Last updated on February 1, 2002. Last retrieved on June 3, 2003 from http://www.unicef.org/statis/Country_1Page5.html.
- _____. 2002b, September 12. *Unicef Angola Donor Update*.
- _____. 2002c, May 29. *Unicef Angola Donor Update*.
- _____. 2002d. *Unicef Angola 2002 Final Report*.
- _____. 2003a, April 21. "Unicef calls on Angola to lead by example." Last retrieved on November 5, 2003 from http://www.unicef.org/media/media_7696.html.
- _____. 2003b, October 24. "Massive teacher training to send 1 million Angolan children back to school." Last retrieved on November 7, 2003 from http://www.unicef.org/media/media_15221.html.
- UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA). 2002. *OCHA Angola Update on Humanitarian Activities as of 19 Dec 2002*. Last retrieved on November 7, 2003 from <http://www.reliefweb.int>.
- _____. 2003. *Angola Information Packet*.
- United States Committee for Refugees (USCR). 2002. "Angola: Prospects for Long-term Stability and Return of the Displaced" available on the Internet at http://www.uscr.org/news/press_releases/2002/110402.cfm
- _____. 2003. *World Refugee Survey 2002 Country Report: Angola*. Last retrieved on November 6, 2003 from <http://www.refugees.org/world/countryrpt/africa/2003/angola.cfm>.

United States Department of State (USDOS). 2003, April. *Background Note: Angola*. Last retrieved on November 7, 2003 from <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/6619.htm>.

Watchlist on Children and Armed Conflict. 2002. *Issue 2: Angola*. Last retrieved on November 7, 2003 from <http://www.watchlist.org/reports/angola.php>.